

Buá ja ja ja já

(LyM: Luis Pescetti)

Era una noche oscura y tenebrosa,
me encontré con una casa abandonada.
Se oían gritos, pasos y cadenas
y apareció un tipo con la cabeza cortada.

Salí corriendo a todo trazo (todo tren) y me seguían
tres vampiros, un ahorcado y su familia.
Me agarraron, me sentaron y me hicieron escuchar
la historia que, ahora mismo, paso a relatar:

“Tenemos hambre, hambre de comida,
nos cansamos de comer cosas podridas,
hace mil años que no vemos un buen plato,
estamos harto de vivir en un lugar abandonado”.

“Tengo una idea -dije yo- hagamos algo,
¡pongamos un restaurante que sea bueno!”
la cosa les gustó y trabajamos
y al abrirlo lo llamamos: SOPAS Y FIDEOS.

La noticia circuló por todo el mundo
y empezaron a venir de todas partes
brujas horribles, monstruos y esqueletos.
(nadie come con cubiertos, todos comen con los dedos).

El lugar empezó a tener ambiente
y está siempre que rebalsa de clientes.
Si no hay sillas se sientan en las mesas
o si no comen flotando, encima las cabezas.

Muchos fantasmas verdes, muchos muertos,
se pelean por comer en esta casa.
Yo les preparo sopa de cerebro
y fideos hechos con tela de araña.

¡Ay, Lili!

(LyM: Luis Pescetti)

En mi casa son todos deportistas
mi abuelita juega al basquet,
mi papá practica natación,
mi hermanita juega al fútbol,
mi mamá levanta pesas,
pero yo no, pero yo no, porque estoy enamorado.

¡Ay Lili! ¿no ves que estoy loco por ti?
si cuando te veo me hago pipí, mi Lili...
¡Ay Lili! ¿no ves que estoy loco por ti?
si cuando te veo me hago pipí, mi Lili...

En mi casa están todos ocupados
les gusta mirar la tele o leer en el sillón,
yo me paso el día panza arriba
rascándome el ombligo, mirando pajaritos.
Ya no juego a la pelota porque estoy enamorado.

Ensalada Nacional

(LyM: Luis Pescetti)

Cuando Colón cruzó la cordillera
para darle la mano a San Martín,
Belgrano, que era tío de Pinocho
jugaba al ajedrez con Alfonsín.

Blancanieves era novia de Gardel
y los Beatles amigos de Perón.

Gasalla dijo: "Tengo una idea
festejemos de la Brujita Verón".

Sarmiento, que tocaba la guitarra,
lo invitó a Maradona a cantar,
él dijo: "Muchas gracias, que cante Soledad,
justo a Cenicienta le iba a hablar".

Caperucita charlaba con el lobo
y Piazzola servía un copetín,
Popeye miraba una novela
en la tele que estaba en el jardín.

Cada uno, después volvió a su cuento:
el Hombre Lobo, León Gieco y los demás,
Drácula y Manuelita la Tortuga,
Les Luthiers, Rivadavia y Supermán.

La del campamento

(LyM: Luis Pescetti)

Hola mamá te estoy llamando de muy lejos
ya llegué al campamento
no me hables que es muy caro, por favor.
Sí, sí, ya sé que quieres preguntarme cosas
pero oye un minutito que esto cuesta un dineral.

Durante el viaje no moví ni una pierna
el camión estaba lleno de salvajes animales como yo
Fuimos cantando a los gritos todo el tiempo
y, quizás, fuera por eso que el chofer se suicidó.

Esto es bien padre, no hay horarios
y comemos porquerías
con las manos en cacharros sin lavar.
El director del campamento está ligando
a una chava profesora que es casada, yo lo sé.

Nunca me baño y la casa de campaña huele a peste
que los moscos se mueren al entrar.
Mis pantalones ya se paran y caminan
y si vieras mis calzones ¡son como un arma nuclear!

El comedor del campamento está negro y
los cacharros tienen grasa
de otros grupos que pasaron por aquí.
Pero los baños, eso sí que es sorprendente,
uno siente, de repente, que si entra va a morir.

La enfermería tiene alcohol y merthiolate
muchas gasas y algodones y también un bisturí.
Esto es muy útil porque aquí hay perros salvajes,
y animales peligrosos que nos suelen atacar.

Como te digo, esto es bien padre, paso frío,
toda mi ropa está húmeda y perdí mi sleepeeng bag.
Las excursiones son geniales y es probable que si encuentran al
perdido regresemos pronto allá. ¡Chau, mamá!

Angelina

(LyM: Luis Pescetti)

Angelina era mi novia,
mi amada, mi primor.
Era la luz de mis ojos,
el temblor del pantalón.
Una tarde de paseo,
yendo a la orilla del río.

Entre canto, salto y baile
Angelina se cayó.

Se cayó con tanta gracia,
con donaire y elegancia,
cada gesto de ¡Auxilio!
era algo digno de ver.
Prendado por su belleza
quedé absorto, sin reacción,
no quise interrumpir
esa sublime visión.

Dejé de ver su cintura,
su mentón, sus claros ojos,
y su pelo, largo y rubio
cuando el agua la tapó.
Observé cómo se hundía
dando gritos de ¡Socorro!.
Yo decía "¡Angelina!
¡No te asustes que es peor!"

Angelina se hundía
y volvía a salir
y la gente enfurecida,
me defendía a mí:
"El señor acá sufriendo
y Usted que no hace nada,
por salvarse, ¡señorita
el amor así no se pagar!"

Angelina que gritaba
sin que la pudiera oír.
"No entiendo qué me pides,
no sé qué quieres decir.
No comprendo esas señas
tan extrañas con los brazos.
Angelina, te lo ruego,
¡Sé más clara, por favor!"

Mi amada, finalmente,
se hundió y ya no salió.
La gente gritó "¡Traidora!
¡Abandonó a su amor!".
Angelina no me importa
lo que la chusma me diga
yo sé que no fue adrede
porque bien que me querías.

Raquel, Martín, Pedro y Mabel

(LyM: Luis Pescetti)

Esta es la casa en que Pedro vivía,
rodeada de flores, cual Pedro quería.
Vivía muy cerca, pasando un cartel,
una amiga de Pedro llamada Raquel.

Raquel era rubia de ojos muy grandes
y Pedro amaba a Raquel desde antes
y aunque Raquel a Pedro lo estimaba
la bella Raquel por Martín suspiraba.

Martín nunca supo el amor de Raquel.
Raquel junto a Pedro disimuló bien.
Más, Pedro, al ver que Raquel no lo amaba,
se fue con Mabel, que es de Martín la hermana.

Martín vio a Mabel que con Pedro se iba,

Raquel reparó en Martín cuando Pedro la dejó.
Pedro y Mabel presentaron a Martín y Raquel
y ya son vecinos: Raquel, Martín, Pedro y Mabel.

Pastel de chocolate sin cáscara

(LyM: Luis Pescetti)

Oh, mamá, oh, dulce mamita
pronto estallará mi corazón
ella es dulce y bonita, se peina con cola,
la novia que quiero para mí.

¡Oh, mamá! ¡Oh mamá!
si ella se fiajara en mí
yo me bañaría
al menos una vez por mes

Pastel de chocolate sin cáscara
es lo que siento por ti
voy a contar cuentos de misterio
para que al temblar, te abracés a mí.

Una culebra, muchos vampiros,
una araña bailando rock and roll
un fantasma, ¡ratas!, tres esqueletos
y Drácula con sarampión.

Oh, mamá, oh, dulce mamita
soy más valiente que un campeón,
pero al verla en la calle
se me aflojan las piernas y me tiembla hasta el pantalón.

¡Oh, mamá! ¡Oh mamá!
ya no puedo prestar atención
le jalo el pelo, le doy empujones
para demostrarle mi amor.
Ella me pega patadas, me grita furiosa
porque está loca por mí ¿no, mami?

Oh, mamá, oh, dulce mamita
nos iremos por el mundo en avión
a buscar aventuras de indios y piratas
amigos en Madrid, Paris y Hong Kong

Oh, mamá, oh, dulce mamita
mañana quisiera partir
cuando estemos bien lejos
mandaremos postales, un elefante, un tigre o un jabalí
un hielito del Polo, un cocodrilo de Egipto
y de la China los palitos del arroz.

Hay un gato negro en el tapial

(LyM: Luis Pescetti)

Hay un gato negro en el tapial
que camina tranquilo pensando en lo suyo,
como si nada,
¡Ay! ¡Cómo me gustaría ser como el gato negro del tapial!

Tuve una maestra con bigotes, que era mala,
cuando se bien grande quisiera tener bigotes
como los de la maestra
¡Ay! ¡Cómo me gustaría ser como el gato negro del tapial!

También quiero ser campeón, que al entrar la cancha
la gente me aplauda contenta, silbando,
y que grite mi nombre.
¡Ay! ¡Cómo me gustaría ser como el gato negro del tapial!

Pianista, carpintero y astronauta también.
Mucho más: rascarme la panza tirado en el patio
tomando solcito.
¡Ay! ¡Cómo me gustaría ser como el gato negro del tapial!

Porque hay un gato negro en el tapial
que camina tranquilo pensando en lo suyo,
como si nada,
¡Ay! ¡Cómo me gustaría ser como el gato negro del tapial!

Caballo y héroe

(LyM: Luis Pescetti)

Había una vez un héroe, que nació siendo chiquitito,
y cómo nació siendo héroe, nació con su caballito,
con su espada, con su sombrero, con una bandera de trapo, y
con muchas
muchas ganas de ir a la guerra.
¡Qué triste estaba la mamá! que le decía:
"¡Ay, ojalá no fueras héroe!,
entonces te quedarías siempre conmigo"

Pero el caballo no había nacido para ser caballo de héroe.
Decía: "A la guerra, andáte vos,
porque yo nací poeta,
con mi pluma, con mi cuaderno,
y con una yegua que quiero,
además la guerra es el peor lugar del mundo".
¡Qué cosas que tiene la vida!,
el héroe murió en la guerra,
el caballo escribió un libro y se fue con la yegua.

Compró un bar junto al mar
y entretenía a los marineros
contando historias inventadas,
inventadas con su cerebro.
Y sólo de vez en cuando contaba,
cuando estaba triste,
la del héroe que nació con él y murió en la guerra.

¡No nos digan siempre no!

(LyM: Luis Pescetti)

¡No nos digan siempre no!
¡No nos digan no!
Queremos jugar a lo que nos gusta.
Y jugar y jugar y jugar...
con gente que nos gusta.

Y si quieren ayudarnos a ser más felices,
sepan cuánto nos gusta jugar con amigos
haciendo cosas divertidas.
¡En mi casa yo tengo un perro!

Yo tengo una amiga que es una pata renga,
ella a mí me enseñó que no hay nada más lindo en el mundo
que poder jugar con amigos
¡Mi abuela sabe hacer helados!

Me va a nacer un hermanito

(LyM: Luis Pescetti)

Me va a nacer un hermanito
qué contento que estoy.

Ya no estaré más solo en casa
ahora compartiré todo con él...
cómo mis papás, por ejemplo.

En casa hay un solo cuarto
y a mí me daba miedo dormir solo.
Y ahora mis papás me dijeron
que no voy a tener más miedo
porque viene un hermanito a hacerme compañía
... y a usar mis juguetes.

Yo casi no tenía miedo,
total que no era para tanto.
al fin, no era tan feo dormir solo.
Pregunté si, más o menos, va a nacer de mi edad,
me dijeron que no ¡Va a haber que esperar!

Nueva canción del vampiro

(LyM: Luis Pescetti)

Un vampiro de dientes muy podridos,
negro, peludo, muy feo y calzonudo. ¡No existe!

Una bruja volando en una escoba
que carga una bolsa para llevarte. ¡No existe!

¡No es cierto! ¡No existe!
me tapo los oídos,
no te escucho, es mentira,
es pura porquería
lo que estás diciendo
no existe, estás mintiendo.
No te haremos caso.
Lara lero dí lo que quieras.

Entonces: esqueletos que salen de su tumba
haciendo mucho ruido de pura brujería. ¡No existe!

Un dinosaurio grande y peligroso,
que está escondido y viene a atacarte. ¡No existe!

¡No es cierto! ¡No existe!
me tapo los oídos,
no te escucho, es mentira,
es pura porquería
lo que estás diciendo
no existe, estás mintiendo.
No te haremos caso.
Lara lero dí lo que quieras.

No quiero ir a dormir

(LyM: Luis Pescetti)

No quiero ir a dormir, no me quiero encerrar.
No quiero perderme lo que aquí va a pasar. Ahá ahá...

Lo huelo muy bien, lo presiento, que aquí la fiesta sigue
No es cierto que las visitas ya se van,
Nadie juntó sus cosas, nadie se saluda.
Tienen cara de esperar que yo desaparezca,
no me van a engañar. Ahá. Ahá

No quiero ir a dormir, no me voy a despedir.
No quiero perderme lo que van a platicar.
Seguro que me corren porque van a hacer algo
Y no quieren que yo esté, los descubrí. Ahá. Ahá.

Será hora de irse a dormir para ustedes,
Porque tengo las pilas puestas y para mí
No es, no es, no es, no es...

Si me mandan a dormir me va a dar sed a cada rato,
Me va a dar fiebre, si me raptan ni se enteran.
Seguro que me corren porque pasan cosas buenas
Y yo me las pierdo solo en mi cuarto
Todo oscuro, voy a escuchar sus risas nada más. Ahá. Ahá.

Si es hora de acostarse, ¿por qué no se van todos?
No quiero ir a dormir, tengo pila para rato.
Si quieren les cuento chistes, o hago una prueba,
Salto desde arriba del sillón, o me quedo callado
Bien educado, ayudo a recoger
No abro la boca ni para respirar. Ahá. Ahá.

Somos chanchos

(LyM: Luis Pescetti)

Somos chanchos/puercos y nos gusta
Estar en el chiquero
embarrados todo el día
panza al aire, así.
No usamos ropa
pues estamos desnudos
y si alguien pasa
nos paramos así.

Nos encanta la basura
sea de carne o verdura,
de yoghurt agrio y vencido
o pescado bien podrido.
Disfrutamos los olores
más pesados, y sabores
de comida que han tirado
porque estaba en mal estado

No nos gusta el baño
pues nos hace daño
que se vaya por el caño
la mugre de todo un año.
Nos da mucha ilusión
cuando olemos a pipí
y lloramos de emoción
viendo caer nuestra popó.

Cuando el viento desparrama
nuestra peste en todo el barrio
nos sentimos orgullosos
de un olor tan victorioso,
pues la gente huye espantada,
o se cae desamayada,
no soportan el perfume
que a nuestra raza la une.

Si un moco se esconde
muy adentro en la nariz
con la punta de la uña
lo buscamos hasta ahí.
Cuando algo nos pica
nos rasamos con placer,
sea el sobaco, ingle o axila,
cualquier parte puede ser.

Nos dormimos con ronquidos
y eructamos con estruendo
y hasta tenemos sonidos
con olores muy tremendos.
Al dormir, todas las noches,
siempre soñamos lo mismo:

con un cielo azul profundo
de angelitos bien inmundos.

Gracias

(LyM: Luis Pescetti)

No rompas, no te toques, pórtate bien,
lávate las manos, no grites, cállate
haz los deberes, no vuelvas tarde,
habla correctamente, no toques eso.
Ordená tu cuarto,
¡Cuidado! ¡No te caigas!
No hablé con la boca llena.

No mientas, no seas chanchito, di la verdad.
No comas con las manos, vestite bien.
Cuando llegue tu padre, ya vas a ver.
Saludá a la señora, estate quieto.
Usá el tenedor como te dije,
ponete un sweater.
Se mira y no se toca.

No camines descalzo, pide perdón,
cortala o te revienta, tomá la leche.
Eso no se dice, vos me querés matar,
mostrale cómo bailas, pipí y a la cama.
Los niños no lloran,
cuidá a tu hermano.
No te comas las uñas.

No te pongas una bolsa en la cabeza.
No mires a otra parte cuando te hablo.
No me contestes, mirá cómo viniste,
El sí que es obediente, no como tú.
Abrígate que hace frío,
es hora de acostarse.
A ver, a ver ¿qué se dice?
... gracias, gracias, gracias.
Muchas gracias, gracias, gracias.

¡Mamá! ¡No quiero que hoy vayas al trabajo!

(LyM: Luis Pescetti)

¡Mamá! ¡No quiero que hoy vayas al trabajo!

No se trata de estar pegoteados todo el día
No me abrases, no te encimes, no compenses, sólo
¡No quiero que hoy vayas al trabajo!

¡Mamá! Cuando me quedo solo en casa aquí se oyen ruidos
raros y unas voces que no sé de dónde vienen.
Lo que menos quiero es que te asustes pero, si un día al
regresar
me encuentras mal, o no me encuentras, en fin, tú sabrás.

¡Mamá! ¡No quiero que hoy vayas al trabajo!

Pues podemos ver la tele o alquilar unos videos,
nos pedimos una pizzas o nos vamos de paseo, por favor.
¡No quiero que hoy vayas al trabajo!

Mamá, cuando me quedo solo en casa vienen pensamientos
raros a mi mente.
Me torturan pesadillas y esto afectará mi desarrollo.
Si termino ladrón o introvertido o algo peor, en fin, tú sabrás.

¡Mamá! ¡No quiero que hoy vayas al trabajo!

Ya miré por la ventana, vi el tráfico muy lento,
Llegarás tarde al trabajo y a morir de aburrimiento.
¡No quiero que hoy vayas al trabajo!

Ricardito no me come nada

(LyM: Luis Pescetti)

Ricardito no me come nada
este niño se alimenta con el aire.
Y eso que yo lo llevo al médico,
y eso que yo le doy vitaminas.
Y le preparo un sano guiso
de hígado y cebollas.

Ricardito no me come nada
este niño se alimenta con el aire.
Y eso que yo le preparo sopa,
y eso que yo le doy lechuga hervida
y eso que yo le cocino
bróccoli con berenjenas.

Ricardito no me come nada
este niño se alimenta con el aire.
Y eso que yo le leo, mientras come,
las propiedades de los alimentos.
Y eso que yo le insisto si no comes
mamá se pone mal.

Ricardito no me come nada
este niño se alimenta con el aire.
Y eso que lo estimulo con cariño:
¿No querés ser como papá?
¿Como el tío, como el abuelo?
¿No querés ser como yo?

Chau nena

(LyM: Luis Pescetti)

Voy a hablar contigo,
lo tengo decidido.
Ya quiero aclararlo
esa es mi decisión.
No pasa de esta tarde
no quiero demorarlo.
Basta de ese juego
me salgo de la cancha
regalo la pelota
de tu indecisión.
Chau, nena.

Que te gusta ése
que te gusto yo
que le hablaste a otro
por un regalo que te dio.
Te digo adiós, adiós, adiós,
chau, nena.
Te digo adiós, adiós, adiós,
chau, nena.
Cuando madures me llamás,
Te hago así con el pañuelo
Te digo adiós, adiós,
chau, nena.

Ya estoy bastante harto
de vagar con las manos
clavadas en los bolsillos
de mi pantalón.
Ir solo como un perro

eso se terminó.
Si querés divertirte
pagá una entrada, nena,
ya no seré un payaso
del circo que montás.
Chau, nena.

Que te gusta ése
que te gusto yo
que le hablaste a otro
por un regalo que te dio.
Te digo adiós, adiós, adiós, chau, nena.
Cuando madures me llamás,
Chau, pera, manzana verde,
allá en la rama de tu árbol
no te busco más
chau, nena.

Sálvese quien pueda

(LyM: Luis Pescetti)

Estaba soñando
con una playa
en un paraíso
rodeado de amigos.
Pasa un avión
y se le cae un martillo
me da en la cabeza
y acaba con la fiesta.
Me siento confundido,
“¿Cómo es posible:
un maldito martillo
desde un avión?”.
Abro un ojo
y se mete la luz
como un pirata que grita:
“¡Al abordaje!”.
Está el despertador
a full con su taladro.
Son las seis y media en la realidad.

Cierro los ojos
para huir al paraíso
regresar es imposible,
ya se evaporó.
No quiero ni moverme,
la cama está muy rica.
Son las seis y treinta y cinco en la realidad
Oigo un grito:
“Es hora de levantarse”.
Son las seis y cuarenta en la realidad.
Asomo un pie
debajo de la colcha,
apoyo el otro
en el piso congelado.
Me pesa la cabeza,
me pesa todo el cuerpo.
Son las siete menos cuarto en la realidad.

Sentado en la cama
me ponen la camisa,
con los ojos cerrados
me enchufan las medias.
Me pongo el pantalón
y caigo acostado.
Son las siete menos diez en la realidad.
Siento que me calzan los zapatos

y me llevan
hasta el baño, de repente
me distraigo y me sorprende
una grúa que deja
una taza que echa humo.
Estoy parado en el comedor.
Baja el café con leche
por el tubo de mi garganta.
Son las siete menos tres en la realidad.

La mochila en mi espalda
pesa una tonelada.
Vuelvo a dormirme
en el autobús que me lleva.
Me arrojan en la puerta
como a una bolsa de harina
Ya son las siete y cuarto en la realidad.
Entro al mismo patio
donde hay grito y alboroto,
pasa una hora, pasan dos
sin que me entere.
Recién a la tercera
como que abro los ojos
y empiezo, yo también,
a correr como loco.
No es el paraíso, es la selva de la escuela.
Bienvenido a las nueve, y sálvese quien pueda.

Accidente

(LyM: Luis Pescetti)

Hoy es el día tan anhelado
viene la dama que siempre he esperado.
Limpié la casa, barrí la calle,
ordeno y cuido cada detalle,
que nada falle.

Me baño porque quedé mugriento,
me perfumeo y me pongo ungüentos.
Lo tengo todo bien calculado,
sólo me importa ser de su agrado,
bien aliñado.

Practico bien mi parlamento
frente al espejo lo digo lento.
Recuro a todo mi talento
para expresarle con refinamiento
mis sentimientos.

Suena la puerta de mi alojamiento
¡Debe ser ella! yo lo presiento.
Corro a abrirle, estoy sediento
de ver mi amada, mi complemento.
Estoy contento.

Cuando la veo me siento pequeño,
es tan hermosa que parece un sueño.
Por un momento estoy tentado
de preguntarle si no va al lado
¡Es demasiado!

A casa nunca, en toda mi vida,
traje una dama tan llamativa.
Mi panza cruje ante el portento,
la invito que entre a mi apartamento
y la oriento.

“Ponete cómoda”, voy sugiriendo,
ella lo hace, quita su atuendo.
Lo guardo pronto, prendo un incienso
y, aunque no quiero, me pongo tenso,
pues soy propenso.

Preparo un trago, en tanto pienso,
de qué le hablo, con qué comienzo.
Mientras, por dentro, estoy reprimiendo
un movimiento que voy sintiendo,
sigo sonriendo.

Prendo la radio, me siento al lado,
sigo sonriendo, pero de asustado.
Me descompongo de tanto miedo
y de repente, muy traicionero,
se escapa un pedo.

Busco una excusa salgo tosiendo,
con disimulo, sigo sonriendo.
Huyo hacia el baño como un torbellino,
serán los nervios, que no domino
mis intestinos.

Temo hacer ruido por si está oyendo
abro canillas, estoy flatulento.
Y, aunque no quiero ocurre algo horrendo,
algo tremendo: se van mis vientos
con gran estruendo.

No hablo de un pequeño alboroto,
hablo de un ruido como un terremoto,
un estallido sin semejanza,
así fue el ruido que hizo mi panza
en su pujanza.

Después del ruido y los olores
que di a la dama de mis amores,
sentí vergüenza por el trastorno;
pensé: hasta ella yo no retorno,
por el bochorno.

Por timidez no salí del baño
así encerrado llevo casi un año
(esta canción desde ahí la escribo)
pues yo la puerta no la he sentido,
que se haya ido.

Una sardina muy salada

Una sardina muy salada
era muy tonta y estaba enamorada
y se comió un elefante
porque creía que eso era importante.

A la catunga tunga tunga tunga
a la catunga tunga tunga tunga tunga

El capitán de las Filipinas
con su nariz abre latas de sardinas.
El capitán del regimiento
con su nariz abre latas de pimientos.

El capitán de la fragata
con su nariz abre latas de batatas.
El capitán de estos mares

con su nariz abre latas de calamares.

El vampiro negro

Yo soy el vampiro negro, que nunca tuvo padres
nací en una incubadora y solito me crié.

Escubidú, bidú, bidú bidú bidú...

Yo soy el vampiro negro, que nunca tuvo novia
y cuando tuve una ¡la sangre le chupé!

Yo soy el vampiro negro, que nunca tuvo coche
y cuando tuve uno ¡las llantas le ponché!

Yo soy el vampiro negro que nunca fue a la escuela
y cuando fui a una ¡a todos asusté!

Yo soy el vampiro negro, que nunca tuvo profe
y cuando tuve uno ¡los pelos le paré!

Yo soy el vampiro negro, que nunca tuvo casa
y cuando tuve una ¡de un portazo la tumbé!

Si quieren visitarme les doy mi dirección:
"Cementerio 13, tumba 22"

Si tu boquita fuera...

Si tu boquita fuera de mayonesa
yo me la pasaría besa que besa
Y besa que besa, la mayonesa.

Si tu boquita fuera de chocolate
yo me la pasaría bate que bate
Y bate que bate, el chocolate
y besa que besa, la mayonesa...

Si tu boquita fuera de calabaza
yo me la pasaría masa que masa
Y masa que masa, la calabaza
Y bate que bate, el chocolate
y besa que besa, la mayonesa...

Si tu boquita fuera de limón verde
yo me la pasaría muerde que muerde
y muerde que muerde, el limón verde
Y masa que masa, la calabaza
Y bate que bate, el chocolate
y besa que besa, la mayonesa...

Si tu boquita fuera terrón de azúcar
yo me la pasaría chupa que chupa
Y chupa que chupa, terrón de azúcar
y muerde que muerde, el limón verde
Y masa que masa, la calabaza
Y bate que bate, el chocolate
y besa que besa, la mayonesa...

Si tu boquita fuera una fresita (de frutillita)
yo me la pasaría "mmm" rica que rica
Y rica que rica, que es la fresita
Y chupa que chupa, terrón de azúcar
y muerde que muerde, el limón verde
Y masa que masa, la calabaza
Y bate que bate, el chocolate

y besa que besa, la mayonesa...

Si tu boquita fuera de caramelo
yo por esa boquita me tiro al suelo
Me tiro al suelo, por caramelo
Y rica que rica, que es la fresita
Y chupa que chupa, terrón de azúcar
y muerde que muerde, el limón verde
Y masa que masa, la calabaza
Y bate que bate, el chocolate
y besa que besa, la mayonesa...

Verde verde

Verde verde es todo lo que tengo,
verde verde tengo todo yo;
porque yo amo todo lo que es verde
porque mi padre es un leñador

Paco guarda
las pocas copas
que, poco a poco,
Pepe sacó.

Blanco blanco es todo lo que tengo,
blanco blanco tengo todo yo;
porque yo amo todo lo que es blanco
porque mi padre panadero es.

Negro negro es todo lo que tengo,
negro negro tengo todo yo;
porque yo amo todo lo que es negro
porque mi padre es deshollinador

Rojo rojo es todo lo que tengo,
rojo rojo tengo todo yo;
porque yo amo todo lo que es rojo
porque mi padre bombero es.

Verde, blanco, rojo y amarillo,
en mi casa y en el campo en flor.
Porque yo amo todos los colores
porque mi padre es un gran pintor.

El niño caníbal

(LyM: Alejandro García, Virulo)

Yo soy un niño caníbal
y nadie me quiere a mí,
no me quedan amiguitos
porque ya me los comí. (bis)
No tengo padre ni madre,
tampoco tengo hermanitos,
no tengo tíos ni tías,
tengo muy buen apetito. (bis)

Nunca me río, nunca juego,
vivo alejado de la gente,
ni abro, la boca ni sonrío,
estoy cambiando los dientes.

Cuando me comí a mi abuelo
me castigó una semana
mi abuela que es una vieja
gruñona y vegetariana. (bis)
Si un día se la comieran
con toda su verdolagas

pero es tan insoportable
que la tribu no la traga. (bis)

Nunca me río, nunca juego,
vivo alejado de la gente,
ni abro, la boca ni sonrío,
estoy cambiando los dientes.

Le pido a los Reyes Magos
un poquito de ketchup
y muchos exploradores
para cambiar el menú. (bis)

Y pido para mi abuela
arroz y harina a su antojo
para que cuando se muera
se la coman los gorgojos. (bis)

Los changos

Dicen que los changos no usan sombrero
porque los changos chicos se tiran de los pelos.

¡Qué bien que me viene! ¡qué bien que me va!
¡Viva la alegría! ¡ja ja ja ja já!

Dicen que los changos no usan taza chica
porque los changos chicos la traen de bacinica.

Dicen que los changos no usan calcetines
porque los changos chicos los usan de patines.

Dicen que los changos no usan corbatas
porque los changos chicos se la atan en las patas.

Dicen que los changos no usan pijama
porque los changos chicos se hacen pipí en la cama.

Dicen que los changos no comen ate de membrillo
porque los changos chicos no usan calzoncillos.

Dicen que los changos no usan calzoncillos
porque los changos chicos los dejan amarillos.

Marinette

Georges Brassens

Cuando fui a cantarle mi canción a Marinette
la bella, la traidora, ya se había ido al Colón
Y yo con mi guitarra, ¡qué tarugo, mamita!
Y yo con mi guitarra y mi canción.

Cuando fui a regalarle una salsa a Marinette
la bella, la traidora, acababa de cenar.
Y yo con mi salsita, ¡qué tarugo, mamita!
Y yo con mi salsita y mi canción.

Cuando fui a invitarla a ir en bicicleta a Marinette
la bella, la traidora, se alejaba en un Rolls Royce.
Y yo con mis dos ruedas, ¡qué tarugo, mamita!
Y yo con mis dos ruedas y mi canción.

Cuando fui a invitarla a pescar a Marinette,
la bella, la traidora, en un yate se alejó.
Y yo con mis cañitas, ¡qué tarugo, mamita!
Y yo con mis cañitas y mi canción.
Cuando fui a regalarle una flor a Marinette

la bella se besaba con aquel nuevo galán.
Y yo con mi ramito, ¡qué tarugo, mamita!
Y yo con mi ramito y mi canción.

Cuando fui a matarla a la bella Marinette,
la bella, la traidora, de una gripa se murió.
Y yo con mi pistola, ¡qué tarugo, mamita!
Y yo con mi pistola y mi canción.

Cuando fui al velorio de la bella Marinette
la bella, la traidora, del cajón se levantó.
Y yo con mi corona, ¡qué tarugo, mamita!
Y yo con mi corona y mi canción.

El moco

Los niños que comen moco
son pocos son pocos.
El moco el moco, ya lo verás.

Si tú quieres ser feliz
mete un dedo a la nariz.
Si quieres ser otro poco
mete el otro y saca un moco.

El moco el moco, ya lo verás.

Lo más bello y elegante
que tiene un elefante.
Es el metro de moco
que lleva ahí adelante.

Pregúntale a tu mamá
si ella alguna vez comió.
Seguro que te dirá:
“Todo moco pasado fue mejor”.

El moco el moco, ya lo verás

Si sales con tu novia
alócate poco,
seguro que si la besas
de retache te manda un moco.

El moco el moco, ya lo verás.

Cha cha cha

1er. acto: Un toro recibe una carta
2do. acto: El toro lee la carta
3er. acto: El toro se entera de todo

¿Qué es?: (y así siguiendo) ...